

**Guadalupe Reinoso
Federico Uanini
Sebastián Di Tomaso
(Eds.)**

Neopirronismo clásico y contemporáneo.

Discusiones en torno
al legado escéptico



Neopirronismo clásico y contemporáneo.

Discusiones en torno al
legado escéptico

Guadalupe Reinoso
Federico Uanini
Sebastián Di Tomaso

(Eds.)

**Colecciones
del CIFYH**



Neopirronismo clásico y contemporáneo. Discusiones en torno al legado escéptico /Guadalupe Reinoso ... [et al.] ; Compilación de Guadalupe Reinoso; Federico Uanini; Sebastián Di Tomaso. - 1a ed - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1817-1

1. Filosofía Clásica. 2. Filosofía Contemporánea. 3. Filosofía Moderna. I. Reinoso, Guadalupe, comp. II. Uanini, Federico, comp. III. Di Tomaso, Sebastián, comp. CDD 199.82

Publicado por

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC

Córdoba - Argentina

1º Edición



Área de

Publicaciones

Diseño gráfico y diagramación: María Bella

2024



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



El concepto de ἀγωγή en Sexto Empírico y su innovación en la tradición

Tristán Fita*

Introducción

Sexto Empírico nos presenta su escepticismo pirrónico como una filosofía no sistemática, no doctrinaria y no como una “escuela”, tanto en el sentido clásico como helenístico del término. Atento al modo de ejecutar el quehacer filosófico de su época, denomina su propuesta como una ἀγωγή, en contraposición con la noción de αἵρεσις, concepto que representaría el ideal de doctrina filosófica con un sistema de valores y principios inamovibles y que se deben seguir para el propio funcionamiento de la labor filosófica. Fuera de *Hipotiposis pirrónicas* las únicas tres alusiones al término ἀγωγή (en *Adversus Mathematicos* I 7; VII 29 y XI 257)¹ están conectadas con la descripción o presentación general de su escepticismo (i.e. “καθόλου λόγος”), pues no utiliza el término en conexión con la descripción particular del escepticismo (i.e. “εἰδικὸς λόγος”).

De inmediato surgen interrogantes que intentaremos responder: ¿qué quiere significar nuestro autor con ἀγωγή y αἵρεσις y qué tipo de compromiso –si los hubiere– implican estos términos? ¿Por qué Sexto prefiere ἀγωγή para definir su propuesta?, ¿tiene este término un solo significado? Esto teniendo en cuenta que, ante una primera aproximación a la obra sextana, claramente podríamos pensar que se trata de una filosofía sistemática, con lineamientos exegéticos claros y que peca por esto y la interpretación de otros conceptos clave (como el de ἐποχή) de ser una propuesta auto contradictoria.

1 Las subsiguientes citas en nuestro idioma de pasajes, salvo que se indique lo contrario, corresponden a las ediciones de Gredos para las obras de Sexto Empírico y a la de Alianza para Diógenes Laercio. Cf. Referencias. Abreviaturas: AM= *Adversus mathematicos*; DL= *Vitae Philosophorum...* (Diógenes Laercio); FOCIO= *Biblioteca*; PH= *Hipotiposis pirrónicas*.

* Universidad Nacional de Córdoba (UNC); tristanfita@gmail.com

Para responder estos interrogantes utilizaremos como guía los aportes de Ioli (2003), aportes desatendidos –a nuestro juicio– por los estudios escépticos actuales y que volcamos en nuestra lengua, donde la escasez es aún mayor. Además, apelaremos al concepto de “innovación en la tradición” del filólogo italiano L.E. Rossi. Esto último nos permitirá mostrar cómo Sexto está siguiendo los mandatos de cómo se piensa la producción literario-filosófica en su época.

Nuestra intención principal reside en mostrar los matices implícitos del término ἀγωγή en la obra sextana, que escapan a una primera lectura y que permiten reforzar la coherencia entre el modo en que el filósofo escéptico comprende el quehacer filosófico y su pirronismo, el cual no tiene voluntad de sistema y que busca quizá el ideal último de todo escepticismo: el de ser una filosofía sin presupuestos.

Desarrollo

El significado quizás más extendido y amplio del término ἀγωγή es el de “guía”, “conducción”². A partir de estas acepciones se pueden incluir las traducciones del término por “educación” o “formación”, tal como el propio Sexto utiliza en PH III 245 y AM XI 189-90 al hablar de la educación ética y pedagógica estoica. Un segundo significado del término, desde el ya citado LSJ, es el de “modo de vida”. Pero los textos citados por este consagrado diccionario para sostener dicho significado no parecen pertinentes a los textos sextanos, ya que esta acepción se encuentra en textos cristianos antiguos y en la literatura patrística.

Estudiosos contemporáneos como Pellegrin y Mates³ eligen traducir el término por “vía” o como, Annas y Barnes, por “persuasión” (Cf. Sexto Empírico, 2000) pero en un sentido muy laxo y contrapuesto a la idea de αἵρεσις, entendido esto último como “secta” o “sistema doctrinario”. Ioli atestigua que exégetas como Glucker han argumentado en favor de ver un significado similar o común entre αἵρεσις y ἀγωγή, entendiendo que ambos términos encarnan las escuelas de pensamiento no institucionalizadas, en oposición a las más tradicionales como σχολή y διατριβή, consi-

2 Cf. *Ad loc.* En el diccionario Liddel-Scott-Jones (1883= LSJ). En: <https://www.perseus.tufts.edu/hopper/morph>

3 Cf. Sexto Empírico (1997, traducción al francés por parte de P. Pellegrin) y (1996, traducción al inglés por B. Mates).

deradas como escuelas bien organizadas, con un fundador y una sucesión de figuras directivas (διαδοχή) clara. Incluso allí se nos dice que el vocablo ἀγωγή está atestiguado en contextos filosóficos más antiguos que su par αἵρεσις. Por último, la exégeta italiana detalla la opinión de von Stadten quien sostiene en su estudio sobre las sectas médicas que αἵρεσις refiere a un grupo de personas percibidas con una clara identidad doctrinaria, con un fundador, y con una fuerte oposición a teorías de otras sectas, además de autonombrarse a sí mismas. Esto, no solo ocurría con las sectas médicas sino también con las filosóficas, al menos a partir del siglo II d.E.C (Ioli, 2003, p. 404).

Hay que remarcar también que una cuestión decisiva a tratar es saber si ambos términos en cuestión son realmente expresiones conceptuales surgidas de las escuelas filosóficas mismas o es una invención propia de las tradiciones doxográficas e históricas, interesadas en clasificaciones y demarcaciones para sus propios propósitos. Αἵρεσις fue un término más utilizado por distintas escuelas, independientemente de las tradiciones doxográficas. Implicaba tener doctrinas y un fundador bien delimitados, esto es, tener una identidad filosófica fácilmente distinguible. Mientras que ἀγωγή es empleado en distintos testimonios doxográficos y respecto de algunas pocas filosofías helenísticas, como es el caso de Sexto Empírico o de Diógenes Laercio, al hablar de los escépticos, cirenaicos y cínicos (Gigante, 1981, p. 113).

En el caso de nuestro pensador, que insiste que su propuesta no es una αἵρεσις sino una ἀγωγή, en primer lugar, podemos decir que podría ser el caso que tal derivado resultase del cisma que Arcesilao abrió en la Academia platónica, dándole un tinte mucho más escéptico y retornando a cierto espíritu socrático⁴. Es decir, bajo la guía de Arcesilao, la Academia fue tildada de ἀγωγή y no de αἵρεσις, ya que el propio Arcesilao se alejaba de la doctrina platónica y de los dogmas fundacionales de esta. Sexto confirma esto ya que en PH I 232 leemos:

4 Teniendo en cuenta, ante todo, la evidencia desde papiros herculanos que señala Ioli y que esto precedería la emergencia del Neopirronismo de Enesidemo, aunque en FOCIO (212.170b2) encontremos la expresión “ἀγωγή λόγον” de Aristócles de Messina para referirse a la filosofía del mencionado iniciador del Neopirronismo (Ioli, 2003, pp. 407-410).

Por el contrario, me parece a mí que Arcesilao —que decíamos que fue el fundador y presidente de la Academia Media— tiene mucho en común con los razonamientos pirrónicos; de forma que su orientación y la nuestra son casi una misma cosa.

Este pasaje resulta muy significativo, no solo porque el propio Sexto hace notar su voz de modo acentuado —algo raro en su escritura— para marcar la proximidad ya señalada entre su propuesta, sino también porque en pasajes del mismo capítulo tilda de αἵρεσις y φιλοσοφία a las propuestas de la Academia de Platón y la Nueva Academia de Carnéades, ambas por sostener creencias (es decir aceptar existentes cosas no evidentes) y su preferencia de algo como probable o no (i.e. a partir de la “πίστις/ἀπιστία”).

Cabe destacar que también existen trazos del concepto de ἀγωγή con otra filosofía muy cercana a la propuesta sextana. Nos referimos a la escuela de medicina Empírica, de donde nuestro pensador toma su nombre. En fragmentos relacionados al trasfondo que relaciona esta corriente médica con Enesidemo vemos este término siempre está asociado a los médicos empíricos y no así su contraparte⁵.

Al comparar los pasajes donde Sexto define si su postura es una αἵρεσις de con los pasajes pares de Diógenes vemos interesantes similitudes que nos permiten entender mejor la postura del pirrónico. Leemos en Sexto:

También en lo de preguntarnos si el escéptico tiene un sistema nos conducimos de forma parecida. Pues si alguien dice que «un sistema es la inclinación a muchos dogmas que tienen conexión entre sí y con los fenómenos» y llama dogma al asentimiento a una cosa no evidente, entonces diremos que no tiene sistema.

Pero si uno afirma que un sistema es una orientación que obedece a cierto tipo de razonamiento acorde con lo manifestado, y en el supuesto de que ese razonamiento nos enseñe cómo es posible imaginar correctamente la vida —tomándose el «correctamente» no sólo en cuanto a la virtud, sino en un

5 Cf. Deichgräber (1965, 42.5; 53.6; 126.4; 186.7). Según Deichgräber el término además de ser solo utilizado para la escuela de medicina Empírica solo vuelve a ser utilizado para referirse a los escépticos. Cf. Deichgräber (1965, 41.11; 135.26).

sentido más amplio— y que se oriente a lo de ser capaces de suspender el juicio: entonces sí decimos que tiene un sistema.

Seguimos en efecto un tipo de razonamiento acorde con lo manifiesto, que nos enseña a vivir según las costumbres patrias, las leyes, las enseñanzas recibidas y los sentimientos naturales, (PH I 16-17).

En Diógenes:

La mayoría tampoco acepta la de Pirrón, por su incertidumbre. Unos dicen que es una secta en algún respecto, pero en otro no. Pero parece que es una secta. Porque llamamos secta a la que sigue o parece seguir en su apariencia a un cierto principio de razonamiento. Según eso podemos llamar con buenas razones una secta a la Escéptica. Pero si pensamos como secta en la adhesión a unos principios dogmáticos que requieren obediencia, ya no puede denominarse secta. Porque no posee dogmas, (DL I 20).

Claramente ambos textos están tomando lo que aquí se traduce como “doctrina o dogma (i.e. “δόγμα”) como mucho más que una opinión no revisada sobre algo no evidente, esto es, una afirmación sobre algo incierto. Aquí representa la palabra fija de la tradición, que deriva de un maestro o de una serie de escolarcas primigenios, y no como esa opinión injustificada que vemos, por ejemplo, en autores como Platón con el término “δόξα”. Dogma representa una interpretación canónica también. Es más que δόξα, como opinión injustificada tal como se aprecia en los *Diálogos* más célebres de Platón.

Si recordamos ahora que Enesidemo se apartó de la Academia Platónica, que por en aquel tiempo proponía una amalgama entre estoicismo y platonismo en su doctrina, entonces podemos continuar vislumbrando qué significa para nuestro pensador el término ἀγωγή. Claramente, la postura de Sexto en esto sigue el “cisma” de Enesidemo, cisma que de algún modo abrió Arcesilao y a quien el propio Sexto, como también vimos, tiene como referente de su escepticismo. Probablemente, Enesidemo intentaba salvar o darle cierta dignidad al pirronismo frente a los intentos dogmáticos de descalificarlo como impracticable y contradictorio. Desde la óptica de esta herencia, el escéptico presenta para Sexto una manera particular, no doctrinaria, de elección filosófica de ejercitar el pensamien-

to y presentar su práctica, aun sin dogmas preestablecidos y sin tener el compromiso de seguir un discurso o λόγος fundacional y fundamental.

Para seguir acercándonos al concepto que nuestro filósofo tiene en mente, atendamos ahora al único pasaje donde nuestro pensador define explícitamente el concepto de ἀγωγή, que se encuentra en el inicio del décimo tropo:

El décimo *tropo* —justamente el que más referencia hace a lo ético— es el de «según las formas de pensar, costumbres, leyes, creencias míticas y opiniones dogmáticas».

Una forma de pensar [ἀγωγή] es, desde luego, un enfoque de la vida [αἴρεσις βίου] o de determinada cuestión surgido en torno a una o varias personas; por ejemplo, en torno a Diógenes o entre los espartanos, (PH I 145).

El pasaje indica que ἀγωγή parece equivaler a un compromiso consciente ya sea a algo general y amplio, como un modo de vida, o algo más específico, *siempre y cuando* siga la guía de alguien (que puede ser una persona o un grupo de ellas como señala dicho pasaje). Estas características de ἀγωγή coinciden con las del pasaje PH I 16-17, donde ἀγωγή es considerado no de modo general sino en conexión con el escepticismo, y donde, además, se nos describe al término como siguiendo un cierto λόγος acorde a lo que aparece. Leemos el pasaje en cuestión:

También en lo de preguntarnos si el escéptico tiene un sistema nos conducimos de forma parecida. Pues si alguien dice que «un sistema es la inclinación a muchos dogmas que tienen conexión entre sí y con los fenómenos» y llama dogma al asentimiento a una cosa no evidente, entonces diremos que no tiene sistema.

Pero si uno afirma que un sistema es una orientación que obedece a cierto tipo de razonamiento [λόγῳ τινί] acorde con lo manifiesto, y en el supuesto de que ese razonamiento nos enseñe cómo es posible imaginar correctamente la vida —tomándose el «correctamente» no sólo en cuanto a la virtud, sino en un sentido más amplio— y que se oriente a lo de ser capaces de suspender el juicio: entonces sí decimos que tiene un sistema.

Seguimos en efecto un tipo de razonamiento acorde con lo manifiesto, que nos enseña a vivir según las costumbres patrias, las leyes, las enseñanzas recibidas y los sentimientos naturales.

Como señala PH I 17, este λόγος escéptico tiene dos rasgos distintivos: nos enseña cómo es posible vivir correctamente (en un sentido o amplio y no dogmático o enfático del término) y se orienta hacia la ἐποχή.

Intentemos dilucidar ahora qué sería este λόγος escéptico declarado en PH I 17. En este parágrafo se nos dice que el escéptico sigue los fenómenos o apariencias. Ahora bien, a pesar de los varios pasajes donde se expresa que los escépticos siguen los fenómenos o el βίος (E.g., PH I 23, 237-8; II 102; III 235) la ἀγωγή no debe verse reducida a la contemplación de las exigencias vitales (i.e. βιωτική τήρησις): atender a las leyes y costumbres de un lugar, a las propias necesidades y afecciones no lo vuelve a uno un filósofo. Así que, otra vez nos preguntamos, en qué sentido es filósofo el escéptico y en cuál no actúa como tal (i.e. ἀφιλόσοφος en AM XI 165). La respuesta posible consiste en sostener que la ἀγωγή se vislumbra con el λόγος *efético* que el escéptico aplica en las investigaciones filosóficas, es decir, en la investigación teórica sobre la verdadera naturaleza de las cosas, sea esta cual sea. Al seguir sus pesquisas, el λόγος, esto es el modo discursivo que adopta el escéptico para afrontar el tema a tratar, es descrito como el principio racional que mejor exhibe las contradicciones del pensamiento filosófico, a tal punto que todo intento dogmático de contradecir este λόγος no hace más que evidenciar los desacuerdos teóricos y argumentativos y, por ende, en la necesidad de la suspensión del juicio (E.g. PH II 259). Al seguir esta forma discursiva de ejercer sus investigaciones (aunque de manera no dogmática y sin un compromiso fuerte, i.e. ἀδοξάστως) ejerce cierta elección teórica que es consistente con el carácter efético del λόγος, pues este, al inducir la ἐποχή, cancela tanto la doctrina dogmática analizada como a sí mismo. Y aquí es donde Sexto compara este discurrir con un purgante o una escalera que los escépticos usan para elevarse y luego desechar (Cf. AM VIII 480 y 481 respectivamente). Y como aclara en PH III 280, al desplegar las contradicciones del pensamiento dogmático y poner a la vista la inevitabilidad de la ἐποχή, el pirrónico ofrece terapia para “curar” la precipitación (προπέτεια) y la creencia u opinión injustificada y arraigada (οἵησις).

Otro matiz interesante de la ἀγωγή sextana se revela en torno a las παρακείμεναι φιλοσοφίαι (Cf. PH I 210-241). De todas las filosofías que Sexto pasa revista y que se han asociado a su postura –por seguir en su composición un manual de escepticismo modelo, posiblemente el de Enesidemo– es la filosofía de Arcesilao la que es reconocida como la más cercana a su propia propuesta y que también según nuestro pensador es una ἀγωγή (Cf. PH I 232). Pero al tratar la cercanía de la filosofía académica con la suya, la σκῆψις escéptica es calificada simplemente como seguir algunas creencias comunes y abstenerse de una inclinación fuerte. En cambio, el asentimiento dogmático se caracteriza por una elección activa y una adhesión fuerte al objeto considerado. Así, el tipo de adhesión que presenta la ἀγωγή sextana a partir de su propia ejecución no es una inclinación sentida ni involucra un asentimiento voluntario, solo es un acatamiento pasivo al fenómeno. Se parece a la obediencia de un pupilo con su pedagogo, nos dice el símil de Sexto en PH I 230. El pedagogo (παιδαγωγός) ejerce el carácter y temple ético del pupilo y es seguido por este de modo pasivo en su camino a la escuela, pero no es un auténtico maestro con un saber específico (διδάσκαλος) que pone a prueba la adquisición de este en el estudiante. Y esta podría ser también la forma en que los escépticos siguen a Pirrón. En cambio, la αἵρεσις de los académicos como Carnéades y Clitómaco y los Dogmáticos implica un sentimiento de adhesión y de asentimiento más fuerte hacia sus maestros y doctrinas.

En PH I 11 leemos también, “E implícitamente, con la noción de orientación filosófica escéptica también ha quedado definido el filósofo pirrónico. Es en efecto el que participa de la citada capacidad”.

De esta manera, la ἀγωγή representa la idea de una corriente de pensamiento, no sistemática o doctrinaria, donde lo que fundamentalmente se transmite es una habilidad crítica o la δύναμις ἀντιθετική. Esto queda retratado en PH I 11, donde leemos la unión que hay entre el concepto de ἀγωγή y la δύναμις del pirrónico: pirrónico es el que participa de esta habilidad. Esto no significa que efectivamente *posee* dicha capacidad.

Esta idea de corriente nos reenvía otra vez a la figura de Pirrón, figura cuyo análisis otra vez puede arrojar luz sobre el concepto de ἀγωγή. Pirrón no es presentado por Sexto ni como fundador, ni como profeta ni como maestro (διδάσκαλος). Como figura en PH I 7, Pirrón es visto como la forma encarnada del escepticismo. El pensador de Elis es quien mejor capturó y caracterizó la σκέψις (“σωματικώτερον καὶ ἐπιφανέστερον

ον” en PH I 7), la cual, si atendemos al inicio de PH, donde se distinguen las tres modalidades de entender la ζήτησις, al modo de una “historia de la verdad”, entonces comprenderemos que es quien mejor mostró y corporizó un tipo de estas modalidades de filosofar que ya existía previamente a Sexto.

En DL IX 106 la “actitud” o “postura” (διάθεσις) de Pirrón aparece definida casi en los mismos términos que la ἀγωγή sextana en PH I 17. En este pasaje laerciano se nos cuenta que, de acuerdo con los *Argumentos de Pirrón* de Enesidemo (i.e. “Πυρρώνειοι λόγοι”) Pirrón se guiaba por lo que aparece. En DL IX 78 además, leemos:

Consiste pues la doctrina de Pirrón, según dice Enesidemo, en su *Introducción a la filosofía de Pirrón*, en una *denuncia* de las apariencias o de las cosas pensadas en cualquier forma, en la que enfrenta todas a todas, y en esa contraposición descubre que presentan una dificultad y confusión enormes.

Aquí el término “denuncia”, que hemos resaltado en cursiva, es una traducción incorrecta o poco feliz. El término que aparece en griego es “μῆνυσις” que puede ser traducido por “reporte” o “descripción de información”, casi en el sentido del adverbio “ἱστορικῶς”, que Sexto emplea en PH I 4, tanto para explicar cómo expondrá su obra, así como para exhibir no dogmáticamente al escepticismo en general. Lo expresado en este pasaje coincide, por consiguiente, con lo antedicho acerca de la inducción de la ἐποχή y con la idea de PH I 29 donde, recordemos, se expresa que esta se produce cuando el escéptico constata la anomalía entre φαινόμενα y νοούμενα (o entre unos y otras). El pasaje, además, declara que esto es algo que el mismismo Pirrón legó a la tradición pirrónica y que Enesidemo retomó.

Así vista la postura de Pirrón, sería un antecedente evidente de la propuesta sextana, incluso más que la de Arcesilao, elogiada por Sexto, puesto que en PH I 232-233 podemos ver cierta imposición dogmática del escolarca académico a la hora de generar la suspensión del juicio. Es decir, desde los pasajes sextanos podríamos leer también que Arcesilao buscaba enfáticamente la ἐποχή, imponiéndola como objetivo escéptico y volviéndose, entonces, una prescripción dogmática.

Como Sexto menciona poco –y con mucho cuidado– a Pirrón, hay que destacar que no resulta sencillo –ni aconsejable– establecer que nuestro escritor está captando y retomando la esencia misma de lo propuesto por Pirrón (si es que hubo tal). Más bien, a partir de pasajes como AM XI 1, podemos entender cierto matiz final sobre la ἀγωγή:

Hemos repasado anteriormente las aporías puestas de relieve por los escépticos en relación con las partes lógica y física de la filosofía, y nos queda añadir las que pueden avanzarse también contra la parte ética, pues de este modo cada uno de nosotros, tras conseguir la perfecta disposición escéptica, vivirá, en palabras de Timón:

*de forma fácil sin ningún cuidado,
y no tendrá ya más por estas cosas
preocupación o falta de sosiego,
ni prestará atención al grato verbo
de las habladurías de los sabios.*

Este pasaje, introducción a *Contra los éticos*, claramente idealiza la disposición de Pirrón utilizando las palabras de quien por primera vez lo hiciera su precursor (i.e. Timón). Si lo conjugamos con AM I 306, donde se compara a Pirrón con el sol, que ofusca y distorsiona la visión de quien lo mira atentamente, podemos entender que esa “confusión” que produce en lo atendido o investigado, no es otra cosa que la ἐποχή. Luego, con estos pasajes en mente y con sus pares de DL, podemos sostener que los ideales de la imperturbabilidad y la correspondiente ἡσυχία o *tranquilidad*, visibles a través de la “canonización” de Pirrón, son ideales identificables también con el núcleo de lo que se transmite –o se intenta salvaguardar– a través de la corriente pirrónica o ἀγωγή.

Consideraciones finales

Cerremos este breve repaso sobre el significado del concepto de ἀγωγή sextano atendiendo a los siguientes puntos. En primer lugar, a pesar de encontrar testimonios historiográficos y doxográficos de peso, esto no significa que haya una línea de continuidad nítida desde Pirrón hasta Sexto tal que el concepto de ἀγωγή sea un reflejo de esa corriente. Cuando

Sexto utiliza el término, claramente traza hilos de referencia hacia quien señala como sus antecesores. Pero, principalmente, el término es utilizado para indicar una cierta práctica y disposición filosófica, que no ocurre en una escuela con fundador y antecesores delimitados y con dogmas o preceptos transmitidos y a salvaguardar de generación en generación. En cambio, el concepto de *ἀρσεις* sí implica una *διαδοχή*, por lo que la línea de escolarcas y maestros tiende a reflejarse de modo bastante claro en la historia de cada doctrina y donde cada enseñanza relevante hace al maestro que la dicta casi un en la historia de esa tradición filosófica particular⁶. En todo caso, de haber un antecesor claro de esta postura, sería Pirrón quien mejor ilustra esta, aunque con pocos panegíricos y sin anécdotas grandilocuentes⁷.

Así, la *ἀγωγή* escéptica no se trata de la expresión de una concentración de dogmas y creencias a sostener sino, en todo caso, de seguir el “ejemplo” de Pirrón que, al menos desde los testimonios de Enesidemo –y que Sexto retoma–, consistiría en sacar a la luz las contradicciones entre *φαινόμενα* y *νοούμενα* (o entre unos y otras) para desarrollar la *δύναμις ἀντιθετική* que conduce a la *ἐποχή*. En este sentido, esta postura tiene doble sentido: uno práctico, porque implica una forma de vivir, y otro

6 En este sentido recordemos estas reflexiones de Decleva Caizzi sobre Sexto como autor: “(...) la sua opera costituisce, essenzialmente, un repertorio di argomentazioni volte a controbilanciare le teorie dogmatiche per ottenere l'isostenia da cui nasce la sospensione e la conseguente imperturbabilità. In questa prospettiva, ciò che conta è soprattutto l'argomentazione e la sua efficacia, non colui che se ne serve; l'intento primario di Sesto non è di far emergere il proprio contributo personale, ma di esibire lo scetticismo all'opera, offrendo gli strumenti necessari a combattere il dogmatismo, in tutte le molteplici forme in cui esso si è manifestato o può manifestarsi. Il modello sembra essere quello della pratica della medicina, dove ciò che conta è la descrizione dei vari tipi di malattie e l'applicazione degli opportuni rimedi, non il nome di chi, nel corso del tempo, li ha escogitati o messi in opera per la prima volta” (Decleva Caizzi, 1992, 280).

7 Adherimos a las palabras de Gigante quien sostiene que “Sesto è il rappresentante di una vera e propria storiografia scettica che compete molto adeguatamente con la storiografia nostalgicamente platonica di Numenio e l'autorevole storiografia di tipo aristotelico riproposta per il mesinese Aristocle” (Gigante, 1981, 113). Los escépticos, para el exégeta italiano, no constituyeron una escuela *stricto sensu* sino, más bien, una orientación, un *habitus*, que, en sus inicios, no fue institución de algún tipo o *paideia* orgánica específica. A posteriori, quizás sí, como parece indicarnos DL IX 116. Al respecto Gigante sentencia: “(...) La *diadochia* scettica che si fa risalire a Pirrone è una vera e propria *aporía*” (Gigante, 1981, 33).

teórico, pues nace de preocupaciones nacidas acerca de cómo interpretar las anomalías que se nos presentan (tanto nivel físico como inteligible). Pero además de esto, la ἀγωγή, o al menos tal como Sexto la presenta, implica una disposición involuntaria y no dogmática hacia lo que se nos presenta. Es decir, al modo de un simple seguir el curso de los eventos sin elecciones teóricas abigarradas ni un compromiso intelectual fuerte. Por eso mismo, finalmente, Pirrón no representa un fundador o un maestro (algo que sí haría si su propuesta tuviera aires de αἵρεσις). Seguir la διάθεσις de Pirrón no implica un compromiso activo sino una adhesión pasiva hacia su modo ejemplar de encarnar la ejecución de la δόναμις escéptica.

Para Sexto, el término ἀγωγή captura mejor el matiz de opción filosófica que persigue y que no encaja con su par opuesto, αἵρεσις. El escepticismo sextano, saliendo de las estructuras y mandatos de deber tener un fundador, escolarcas, una tradición y dogmas definidos, encuentra en este formato y expresión una forma nítida de ilustrarse a sí mismo. Por esto mismo, también, los matices traducibles de ἀγωγή como “modo de vida” no son incompatibles *per se* con el concepto, siempre y cuando se tenga en cuenta que implica seguir un modelo o ejemplo, como el de Pirrón o el de Arcesilao mismo, quien según DL predicaba más con sus ejemplos que con sus doctrinas⁸.

Desde toda esta óptica vale recordar, para finalizar, la idea central que el filólogo italiano, L.E. Rossi desarrolló en su memorable artículo “*I generi letterari e le loro leggi scritte e non scritte nelle letterature classiche*”. Si con nuestras torpes palabras pudiéramos resumir *grosso modo* lo sostenido por dicho filólogo, diríamos que, para autores como Sexto, el *mandato* literario de su época dicta que debe pasar revista a sus antecesores para luego introducir su aporte a la tradición. Es decir, que para un autor helenístico su aporte o su contribución innovadora se inserta una vez que con fundamentos ha designado a sus “Adanes”. Y ahí es donde el autor agrega su condimento que le da a su opción filosófica su “sabor especial” a partir de ingredientes ya conocidos. Entonces, es en conceptos como el de ἀγωγή donde creemos que mejor se vislumbra la innovación que Sexto Empírico aporta a la ya existente corriente pirrónico-escéptica.

8 Cf. DL IV 28 ss.

Referencias

- Decleva Caizzi, Fernanda (1992). “Sesto e gli scettici” en *Sesto Empirico e il pensiero antico*. Nápoles: Bibliopolis (Elenchos), XIII, pp. 277-327.
- Deichgräber, Karl (1965). *Die griechische Empirikerschule*. Berlín: Weidmann.
- Diógenes Laercio (2007). *Vidas de los filósofos ilustres*. Madrid: Alianza (Carlos García Gual ed.).
- Focio (2003) *Bibliothèque*. París: Les Belle Letres, Tomo II: códices 84-185 (R. Henry ed.).
- Gigante, Marcello (1981). *Scetticismo e Epicureismo*. Nápoles: Bibliopolis.
- Ioli, Roberta (2003). “Agōgē and related concepts in Sextus Empiricus” en *Siculorum Gymnasium*, Universidad de Catania: Duetredue Edizioni, LVI, n. 2, pp. 401-28.
- Lidell, Henry G.; Scott, Robert y Jones, Henry S. (1883). *Greek-English Lexicon*, XVI ed. Nueva York: Harper and Brothers. <https://www.perseus.tufts.edu>
- Rossi, Luigi E. (1971). “I generi letterari e le loro leggi scritte e non scritte nelle letterature classiche”, en el *Bulletin of the Institute of Classical Studies*. Londres: Universidad de Londres, Londres, n° 8, pp. 69-94.
- Sexto Empírico (1993) *Esbozos pirrónicos*. (A. Gallego Cao – T. Muñoz Diego eds.).
- Sexto Empírico (1996a) *The Skeptic way: Sextus Empiricus's Outline of Pyrrhonism*. Oxford: Oxford U. Press (B. Mates ed.).

Sexto Empírico (1996b) *Hipotiposis pirrónicas*. Torrejón de Ardoz: Akal (R. Sartorio Maulini ed.).

Sexto Empírico (1997a) *Esquises pyrrhoniennes*. París: Seuil (P. Pellegrin ed.).

Sexto Empírico (1997b) *Contra los profesores*. Madrid: Gredos (J. Bergua Cavero ed.).

Sexto Empírico (2000) *Outlines of Scepticism*. Cambridge: Cambridge U. Press (J. Annas y J. Barnes eds.).

Sexto Empírico (2012) *Contra los dogmáticos*. Madrid: Gredos (J.F. Martos Montiel ed.).